

# 4ª ETAPA

¡La diócesis... comunidad de comunidades

**CAMINOS**  
DE JUVENTUD  
partamos sin demora

**Continuamos el viaje: mes de JUNIO**

**«Caminos de Juventud. Partamos sin demora»**  
te invita a:

**Acoger a TU DIÓCESIS como tu propia familia.**

La diócesis como “comunidad de comunidades, familia de familias y la casa de todos”, es el camino seguro de comunión entre las diferentes parroquias, congregaciones, colegios, institutos seculares, movimientos, etc., y nos hace emprender un camino común. En ella nos sentimos acogidos, escuchados y enviados. Y todo ellos desde la fuente viva de la Eucaristía.

Es el momento de compartir experiencias y vivencias en clave diocesana. Podemos aprovechar alguna celebración arciprestal, o bien la celebración del envío diocesano a la JMJ, pues ya queda poco y los corazones están ardiendo, deseosos que llegue ese momento.

Esta fraternidad diocesana crecerá durante los Días en las Diócesis, pues será otra experiencia maravillosa.

**Adelante con los cinco pasos de esta CUARTA ETAPA...**



CONFERENCIA  
EPISCOPAL  
ESPAÑOLA



COMISIÓN EPISCOPAL PARA  
LOS LAICOS, FAMILIA Y VIDA  
Subcomisión Episcopal para  
la Juventud e Infancia

# 1º PASO

## RECONOCE



**1.1.- Vemos a María. Acaba de saludar a Isabel.** El relato de san Lucas en (1, 40) añade una reacción tras el saludo de las dos primas (1, 41): ¡saltó! No es el simple movimiento natural del niño en el seno de Isabel durante el sexto mes de su embarazo. Es un “salto de alegría”, y lo hace quien desde el seno, ya tiene conciencia, tiene alma, está contento.

Seguramente la anciana Isabel estaría a la puerta, pues todo el que espera un gozo está siempre a la puerta. Y sus ojos se iluminaron al ver a la joven María, presintiendo que una nueva gran hora había llegado.

Aquel saludo, aquel simple abrazo, ese contacto de los dos vientres hizo que el precursor Juan “tuviera prisa buena” de empezar a ser el pregonero de Jesús, apenas concebido. El aún no nacido Juan “despertó”, se inundó de vida al mismo tiempo que su madre se llenó del Espíritu Santo (Lc 1, 41), empezó su tarea.

¡Claro que Isabel entendió aquel pataleo! El salto del niño fue como para María las palabras del ángel. El rompecabezas se completa y todo se aclara. Ahora entendía la función de su hijo, y el porqué de la espera de tantos años para convertirse, por fin, en madre. Y este salto se convierten en palabras proféticas: “Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre” (Lc 1, 42). Aunque asustada de tanto gozo, Isabel nos regaló estas palabras que después tantos millones de personas hemos repetido a lo largo de los siglos y los siglos. Igualmente lo haremos en la JMJ, en Lisboa de Portugal, la tierra de la Virgen de Fátima.

A lo largo de los siglos, el Señor ha manifestado su propuesta de salvación a los hombres. Lo ha hecho por medio de situaciones concretas; con generaciones mayores y personas jóvenes; en espacios elegidos para tal fin y

siempre por medio de un encuentro. Uno de esos lugares donde Dios manifiesta su amor de manera particular es en la Iglesia, longeva y nueva a la vez. Y esta Iglesia (nuestras parroquias y comunidades, como reflexionamos en la anterior etapa) es la garante del “salto de alegría”, que es la fe. Sobre todo, cuando los bautizados e la Iglesia nos encontramos y saludamos; nos abrazamos formando un pueblo diverso; hay comunión entre todos. Somos dichosos porque lo que el Señor nos ha dicho ... ¡se está cumpliendo!

Contemplamos así a nuestra diócesis, que es la gran comunidad de comunidades concretas. Y la observamos como:

**Espacio de Comunión:** mediante un territorio que vertebra y une distintos caminos y carismas (de Nazaret, la vocación, a Ain Karim, el servicio) y generaciones (María e Isabel, generaciones y experiencias). “Se puso en camino y fue a prisa ... ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?” (Lc 1, 39.43)

**Lugar para la Tradición:** mediante las estructuras (organismos, parroquias, comunidades) y personas (Obispo, sacerdotes, consagrados, laicos) que velan por formar, vivir, transmitir y celebrar la fe que nos enseña que el amor de Dios siempre estuvo, está y estará. “Dichosa tú que has creído! Porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá” (Lc 1,45).

**Corazón de Vivencias:** la fe se vive en comunidad. Así lo estamos reflexionando a lo largo de este itinerario. Se experimenta y se vivencia en pequeños grupos, en ambientes parroquiales y, por supuesto, en la familia diocesana con otros jóvenes y adultos de multitud de parroquias, congregaciones o movimientos. “María estuvo con Isabel” (Lc 1,56).

**1.2.- Vemos ahora una historia de película: [Te presentamos un documental sobre la Jornada Mundial de la Juventud que tiene por nombre “Camino a Panamá” \(2019\)](#)**



Narra la vivencia de unos jóvenes salesianos del Salvador que caminan hacia la JMJ de Panamá 2019 y plasma, de manera clara, la vivencia de la comunión y el amor cristiano entre jóvenes de diferentes parroquias, congregaciones y realidades eclesiales. En el video, los jóvenes viven exultantes esta oportunidad única.

Efectivamente, las Jornadas Mundiales de la Juventud son momentos inolvidables que pueden cambiar tu vida. En ellas el Señor te ofrece una experiencia de comunión, fraternidad y eclesialidad maravillosa. No solo es una experiencia personal con Dios y su iglesia, sino también la posibilidad de vivirlo de forma conjunta con el resto de jóvenes de tu diócesis.

Nosotros, como miembros de una diócesis, tenemos la ocasión de crecer en relación con nuestra “comunidad madre”, conocer a nuestro Obispo y seguir construyendo la idea de que “juntos somos más fuertes”.

Esta JMJ es una gran oportunidad que se te regala para que conozcas otras parroquias, realidades, movimientos, y entablar relaciones de amistad que puedan emprender nuevas iniciativas pastorales para nuestra parroquia. Recuerda que si hay encuentro, saludo, abrazo y comunión ¡todos saltamos de alegría! Estamos a pocas semanas de comenzar nuestra aventura: ¡abrámonos a saludar y abrazar a nuestra diócesis! ¡Es el momento! ¡Ánimo y adelante!

### 1.3.- Me veo y reflexiono.

La Encíclica *Evangelii Gaudium* del Papa Francisco, “la alegría del Evangelio”, de la que ya hablamos en la anterior etapa de Caminos de Juventud, nos vuelve a iluminar en este cuarto momento. Te invito a que leas con atención:


*«Aunque no siempre es fácil abordar a los jóvenes, se creció en dos aspectos: la conciencia de que **toda la comunidad los evangeliza y educa, y la urgencia de que ellos tengan un protagonismo mayor.** Cabe reconocer que, en el contexto actual de crisis del compromiso y de los lazos comunitarios, son muchos los jóvenes que se solidarizan ante los males del mundo y se embarcan en diversas formas de militancia y voluntariado. Algunos participan en la vida de la Iglesia, integran grupos de servicio y diversas iniciativas misioneras en sus propias diócesis o en otros lugares. ¡Qué bueno es que los jóvenes sean «callejeros de la fe», felices de llevar a Jesucristo a cada esquina, a cada plaza, a cada rincón de la tierra! (EG 106)»*


#### Piensa en estos subrayados:

 **La comunidad nos educa, nos cuida y nos evangeliza.**


La “gran comunidad”, nuestra diócesis, es

como una madre, que nos transmite cariño, nos forma, nos ama y nos envía a la misión y a la transformación de nuestra sociedad. Cuidemos nuestra relación con nuestra diócesis.


 Necesitamos un **“protagonismo mayor”** de los jóvenes en nuestras estructuras diocesanas. La juventud debe liderar la “pastoral con jóvenes” en cada una de las diócesis.


 **“Callejeros de la fe”**. Los jóvenes, con otros amigos, hermanos y compañeros de otras parroquias y grupos de la diócesis, llevaremos el mensaje de Jesús a todos los rincones de nuestra sociedad.


#### Para el diálogo con tu grupo:


 ¿Cómo se llama tu diócesis? ¿Qué historia tiene? ¿Cómo se llama tu obispo?

Si no sabes responder a esta pregunta quizás es el momento de alimentar tu curiosidad y averiguar cómo y de qué manera se formó tu hogar diocesano.

 El Papa Francisco nos dice **“abrir la mente y el corazón a la realidad”**. La experiencia diocesana es una gran ocasión para ver “más allá” de nuestra mirada parroquial ¿Has tenido algún contacto con tu diócesis? ¿De qué modo?

 Como jóvenes de parroquia, asociación, movimiento, ¿qué aportáis como parroquia a la diócesis?

 La diócesis es la casa de todo. Es un lugar donde conocer los diferentes carismas, sensibilidades, propuesta, iniciativas de otras parroquias.

 ¿Qué ámbitos o actividades diocesanas de juventud conoces? ¿Has participado en alguna?



## 2º PASO

### ESPERA



**2.1.- ¡Levántate!** Seguimos navegando y disfrutando de la lectura del capítulo V de *Christus Vivit*. En uno de sus puntos el Papa Francisco afirma: **«La Iglesia ofrece muchos espacios diversos para vivir la fe en comunidad, porque todo es más fácil juntos»** (ChV164).


La diócesis es uno de estos espacios diversos y vivos, que te ofrece la iglesia, para vivir tu fe. Nuestra parroquia (comunidad) es nuestro lugar de referencia, eso es indudable, pero te invitamos, de igual forma, a no renunciar a la experiencia comunitaria en las actividades diocesanas.

En otro pasaje de *Christus Vivit* afirma: **«Que la espontaneidad y el impulso de tu juventud se conviertan cada día más en la espontaneidad del amor fraterno, en la frescura para reaccionar siempre con perdón, con generosidad, con ganas de construir comunidad»** (ChV167)

El joven que se abre a nuevas fronteras, que construye y abre puentes, que derriba muros, y que se va confortando en clave de generosidad, perdón y amor. La apertura diocesana, en la vivencia de tu fe, no solo te abre la mente sino también el corazón.


**2.2.- Lee con los labios:** Carta del apóstol san Pablo a los Efesios 2,19-22. **«Estáis edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas»** Reflexiona este texto.


Nuestra fe está fundamentada, a lo largo de multitud de siglos, en grandes hombres y mujeres, muchos de tu diócesis, que han ofrecido



su vida y su tiempo para que, ahora tú, puedas conocer quién es Jesús de Nazaret y puedas tener la oportunidad de vivir una JMJ.


### 2.3.- Medita con la mente:


 ¿A qué me llama el Señor dentro de mi diócesis? ¿Cómo puedo ofrecer mis dones al servicio de la pastoral juvenil diocesana?



 Analiza con el resto de tus compañeros/as de parroquia que viajáis juntos a la JMJ, que podéis ofrecer al delegado de juventud de vuestra diócesis (o responsable de movimiento y/o congregación). Quizás necesitan voluntarios para tareas de acompañamiento, logística, música, etc.

**¡Es el momento de construir diócesis! ¡No lo dudes ofrécete!**

### 2.4.- Ama con el corazón:

 Dios me ha dado todo, ¿cómo puedo devolver ese amor en esta experiencia diocesana y universal de la JMJ de Lisboa?

 ¿Qué actitudes debemos cambiar en nuestra parroquia para abrirnos más y para convertirnos en una comunidad que mira a la diócesis?





## 3º PASO


interpreta/discierne




**3.1.- Para interpretar:** Seguimos avanzando en el capítulo V de la exhortación *Christus Vivit*: «**El Señor Jesús los llena con otros dones, que la comunidad está llamada a valorar, para que puedan descubrir su plan de amor para cada uno de ellos**» (ChV149).

Leo personalmente y con atención esta frase. Dios te ha bendecido con multitud de dones: juventud, frescura, pasión, alegría, responsabilidad, ganas de cambio, capacidad de revolución, etc. Si no ofreces esos dones a tu parroquia, grupos, diócesis, ¿para qué sirven? Reflexiónalo y actúa.


**3.2.- Para discernir:**

 ¿Eres un joven con el corazón abierto y con espíritu constructivo? ¿Por qué?

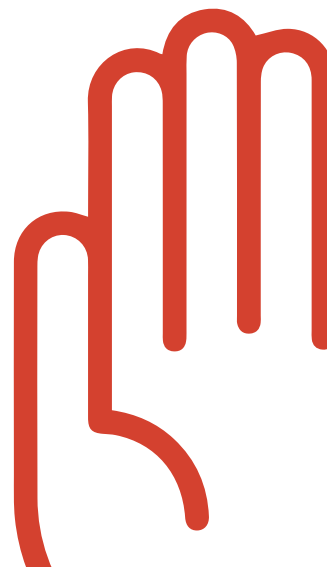
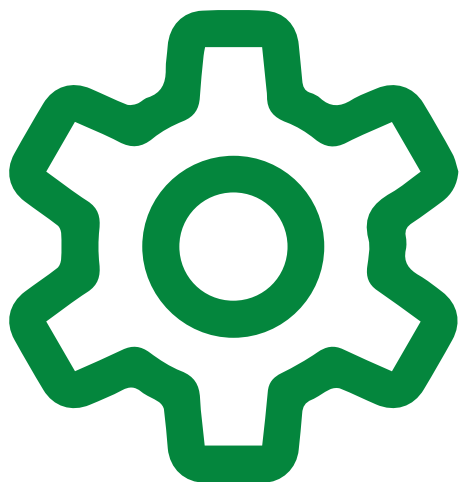
 A nivel personal y de grupo, ¿estáis abiertos a otras parroquias y comunidades cercanas? ¿Cómo?

 ¿Acudís a los actos diocesanos? ¿Por qué?

 “**La fe crece si se comparte**”, ¿qué intuiciones y llamadas te evoca esta frase?

 ¿Qué crees que te puede aportar la diócesis en tu camino de fe?

**¡Cuidemos nuestra diócesis!, es la casa de todos.**



# 4° PASO

## HABLA

### 4.1.- Pequeños motivos para hablarlos con Dios:

Señor, Padre de todos, que eres bueno y sabio, que nos has hecho hijos tuyos, hermanos unos de otros y miembros de tu familia: nuestra diócesis, nuestra Iglesia.

Señor siempre nos has invitado a estar unidos, a caminar juntos, a ser “uno”, ¡camina con nosotros! Te necesitamos para darnos luz y encontrar caminos de comunión, como los que transitó María hacia el encuentro con su prima Isabel.

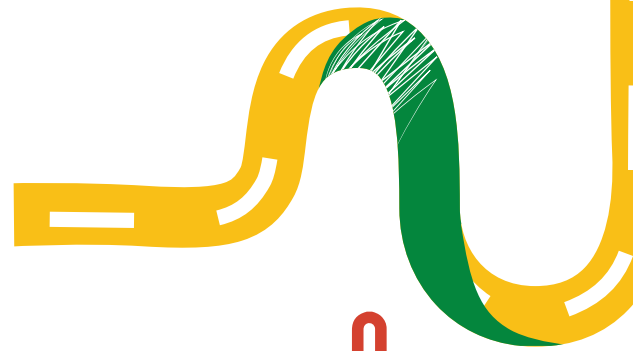
¡Dirige y acompaña nuestros pasos! Que tu presencia inspire nuestras iniciativas al servicio de los demás. Fomenta y anima nuestros nuevos compromisos y retos.

Espíritu Santo, ilumina nuestra diócesis y a nuestro Obispo, para que siempre busque la evangelización en todas las actividades de pastoral con jóvenes.

Virgen María, Madre del Señor. Acompaña nuestro quehacer diocesano, ayúdanos a ser testigos claros de Jesús sobre todo con los más pobres. Cuida nuestra familia diocesana.

### 4.2.- Se valiente y pregúntale a Jesús:

“Siempre me has acompañado en los nuevos retos y nunca me dejarás solo”, en esta cuarta etapa, ¿a qué me llamas? ¿Qué quieres que aporte a mi diócesis?



# 5° PASO



## ELIGE PARA ACTUAR

**5.1.- Elige:** En este momento de acción, movimiento y cambio que es el “actuar” hacemos un leve recordatorio de lo reflexionado:

**a) La iglesia nos ha preparado a lo largo “de las generaciones” para que hoy estemos aquí, en este momento de la historia: ¡Salta de alegría!**

**b) El documental de los jóvenes camino de la JMJ de Panamá 2019, nos recuerda la riqueza de compartir en comunión con otros jóvenes.**

**c) ¡Juntos somos más fuertes!**

**d) La diócesis es la “casa madre” de todos.**

**e) Los jóvenes debemos ofrecer nuestra fuerza y asumir protagonismos en las estructuras parroquiales y diocesanas.**

**f) Dios quiere que demos un paso más: la diócesis, es nuestro espacio para, desde ahí, evangelizar y transformar el mundo.**

**g) El Obispo de tu diócesis te cuida y acompaña. Espera tu ayuda.**

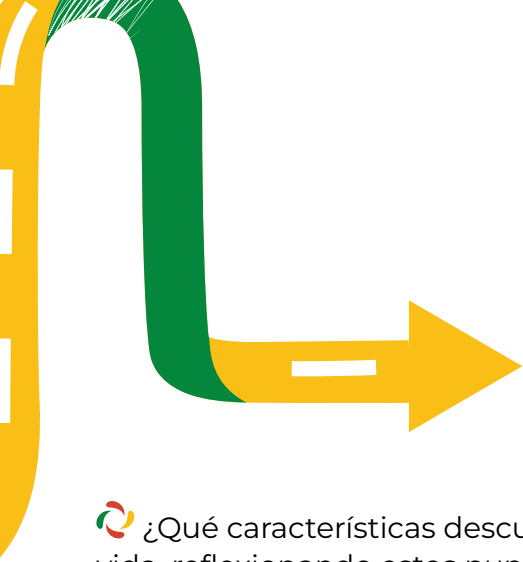
### ¡Ahora es tu momento amigo/a:

Escoge uno de los momentos o reflexiones e identifica con un pensamiento o idea, que te surja, cada uno de los puntos.

La diócesis te abre un nuevo reto ¿te atreves?

¿Cuál es la afirmación que más te ha ayudado del punto anterior?





¿Qué características descubro, para mi vida, reflexionando estos puntos?

¿Qué llamadas y propuestas de cambios recibo de Dios?

¿Qué **compromiso concreto** puedes adoptar en tu vida después de la reflexión de esta tercera etapa?

**5.2.- Actúa.** Ya queda poco para vivir la maravillosa experiencia de los Días en las Diócesis (DeD) y la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) en Lisboa. Será una llamada al amor de Cristo, a la conversión personal; pero, sobre todo, a la comunión entre distintas parroquias, movimientos y realidades diocesanas. Ante este gran acontecimiento te proponemos algunas acciones que puedes llevar a cabo:

Reúne a los jóvenes de tu parroquia para reflexionar y compartir las preguntas que te ha ofrecido esta cuarta etapa de Caminos de Juventud. Conversad y dialogar con las cuestiones propuestas.

¿Qué acción concreta podemos llevar a cabo para colaborar con nuestra diócesis en la JMJ?

¿Qué compromiso vamos a adoptar para que nuestro grupo y parroquia estén abiertos y al servicio de nuestra diócesis?

**Os damos algunas ideas para llevar a cabo esta acción:**

Promoved alguna iniciativa de oración y/o encuentro a vuestro delegado diocesano o responsable para que, previamente a la JMJ, podáis tener la posibilidad de conoceros entre las distintas parroquias y movimientos.

El servicio es el camino de la comunión, como María e Isabel. ¡Y produce la alegría! Os proponíamos, con anterioridad, ofrecer a las distintas comisiones de trabajo que la diócesis propone con motivo de la preparación de la JMJ de Lisboa. Contactad con vuestro delegado/responsable y poneros a disposición.

Y, por último, os proponemos dar un paso más. ¿Por qué nuestro ofrecimiento es solo durante la JMJ? Ofreceos para llevar a cabo algún proyecto, acción pastoral, o simplemente mostraos disponibles al servicio de la diócesis durante el curso.

**5.3.- Acompañamiento:** La diócesis es la muestra que nunca estarás solo, siempre habrá hermanos y hermanas de tu comunidad y de otras cercanas que te acompañaran en esta apasionante aventura de la fe.

El acompañante espiritual te ayuda interpretar y discernir qué quiere el Señor de ti, en cada momento. Ahora quizás no ves cómo concretar cuál debe ser tu servicio en esta JMJ al servicio de tu diócesis. Háblalo con él. Dialoga y conversa.

El Señor está en medio de vosotros.

Dialoga con él/ella: ¿cuál es tu lugar en tu diócesis? ¿Puedes aportar algo más?

Tu acompañante te ayudará a saber lo que Jesús quieres en este momento para ti: tu lugar en la diócesis, y tu espacio de compromiso en la JMJ.

Por último, comenta y concreta con tu acompañante que aspectos concretos te han ayudado más de esta etapa del itinerario. Los compromisos son un acuerdo en responsabilidad y amistad que adoptas con Dios. Te hará crecer en el camino de fe y amor con él. ¡Saltarás de alegría! Siente la "prisa buena" por ser evangelizador que anuncia a Jesús, el amigo que nunca falla, como lo fue Juan. ¡Ánimo y adelante!



# CAMINHOS DE JUVENTUD

